

Hacia lo que es esencial

Homilía, 15 octubre 2019 – Krzysztof Gasperowicz SDS

[traducción]

Martes de la 28ª semana del Tiempo ordinario (I)
[Rom 1, 16-25; Sal 19:2-3, 4-5; Lc 11, 37-41]

En el fondo, creo que todos estamos tratando de encontrar lo que es verdaderamente central en nuestras vidas. La verdad última en el núcleo de nuestro ser. Todos conocemos la profunda visión de San Agustín por su conocido libro „Confesiones”: „Oh Señor, nuestro corazón está inquieto hasta que encuentre su descanso en ti”. Revela la condición del corazón humano

Estoy seguro de que incluso estando aquí en nuestro retiro espiritual, cada uno de nosotros, de diferentes maneras, experimentamos tensiones entre descubrir la verdad sobre nosotros mismos y tener el coraje de seguir esa verdad. En otras palabras, estamos viendo lo que es central en nuestras vidas. Esencialmente, ¿qué nos moverá a ser verdaderos seguidores de Cristo? ¿Cómo hacemos esto? Creo que nuestros santos pueden darnos varios ejemplos y lecciones.

Hoy recordamos la vida de santa Teresa de Ávila. Es conocida como doctora de la Iglesia y mística. Sin embargo, sus experiencias místicas, por extraordinarias que fueran, no llegan realmente al corazón de la enseñanza espiritual de Teresa. Su obra más famosa fue el „Castillo interno”. Teresa descubrió que Cristo habitaba en lo más profundo de su alma. Y descubrió que era como un castillo. Para la gente del siglo XVI, el castillo era el lugar de poder y seguridad. Teresa de Ávila se dio cuenta de que estar fundamentado en Cristo es estar basado en ese mismo poder que creó el cosmos, el poder que está más allá del lugar y el tiempo. Por cierto, el P. Francisco Jordán llamó a este lugar el „alma muy profunda”. Es cuando una persona logra relacionarse íntimamente con Dios

Teresa de Ávila encontró a Cristo morando dentro de ella como un castillo: un lugar de poder y un lugar de paz. En una de sus oraciones, escribió: „Nada te turbe, nada te espante, que todo pasa, Dios no se muda. La paciencia todo lo alcanza; quien a Dios tiene nada le falta: porque solo Dios es basta”.

Al estar en este retiro haciendo Lectio Divina, nos ubicamos ante la palabra de Dios. La Palabra que conduce nuestra vida hacia lo que es esencial, lo que es central para vivir plenamente. Sabemos que cuando Dios se convierta en lo principal de nuestra vida, todo lo demás caerá en el lugar que le corresponde. Es interesante que en la Biblia, diablo - diabolus - significa que el que está dividido en muchas cosas, es caótico. La palabra de Dios al confrontarnos, fusionarnos, integrarnos y darnos el deseo de seguir nuestra verdad más profunda. Pidamos al Rey de nuestro castillo interno que reine sobre nosotros y nos transforme de acuerdo con Su voluntad divina de salvación.

